

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

El Especulador

recoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013
El único semanario humorístico en todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS



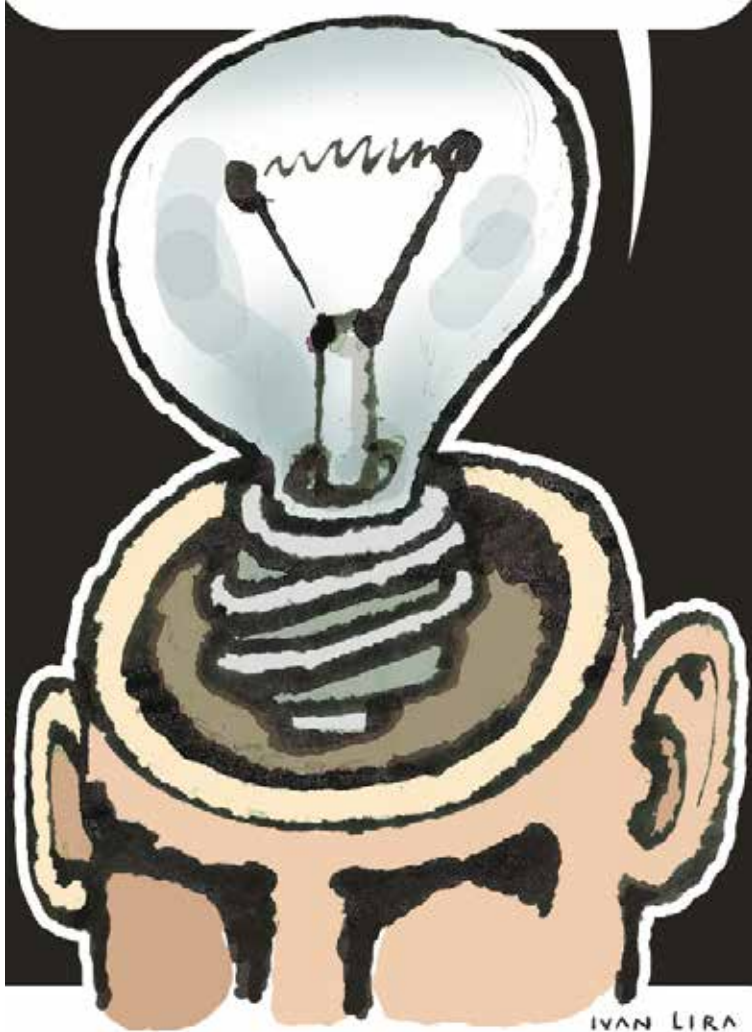
28 de FEBRERO, 2025
Año 14 - Nº 709

VENEZUELA NO NECESITA CAMBIAR DE GOBIERNO... ...SINO DE OPOSICIÓN!



IVAN LIRA

A LA DERECHA TERRORISTA ATACAR EL SISTEMA ELÉCTRICO
SIEMPRE LE HA PARECIDO UNA BRILLANTE IDEA



IVAN LIRA

▼ **En el Carnaval, a los opositores no se les caen las máscaras porque ya se les cayeron hace tiempo**

YO TRATÉ DE TUMBAR AL GOBIERNO Y LA QUE SE CAYÓ FUE LA OPOSICIÓN



Desde *Mi jardín*

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Hay libros a los que siempre regresamos. Libros que nos marcaron y cuyas páginas volvemos a recorrer cada vez que nos asalta la nostalgia lectora.

En mi caso, aunque no soy un lector “come libros”, si puedo decir –como lo aconseja Borges– que me siento más orgulloso de los libros que he leído, que de los que cometido la osadía de escribir.

Y como soy un nostálgico lector, tengo debilidad por los libros que acompañaron mi infancia, a los cuales retorno cada cierto tiempo.

Entre estos, acuno el que considero mi primer libro de lectura, pues con él, literal y genuinamente puedo decir, aprendí a leer.

Se llama *Mi jardín* y sus autores, Ángel Díaz de Cerio y Félix Otaegui, además de presentarme oficialmente las cinco vocales, me iniciaron en el uso de las consonantes y me hicieron cómplice de la amorosa relación que existe entre ellas y los fonemas, de cuyo romance nacen las palabras, las frases y las oraciones.

Puedo asegurar que, pese al tiempo transcurrido desde que lo leí por primera vez, mi libro no ha envejecido.

La A, la E, la I, la O y la U siguen manteniendo altivas su dignidad gramatical y su indispensable presencia en todo lo que decimos y escribimos.

En cada una de sus ciento once páginas, *Mi jardín* nos da una lección de sabiduría.

¿Quién podría decir que no sigue siendo cierto

(como se lee en la página siete) aquello de que “mi mamá me ama” y aquello otro de que “yo amo a mi mamá”?

¿En qué texto nos enteramos con mayor precisión que “papá lima la pala”, mientras “Lilí pule la lupa”, “Elena toma nata” y “Lolita come poco”?

Pese a que las nuevas corrientes pedagógicas cuestionan esta metodología por considerarla algo ortodoxa, a mí me sirvió para hacer mis iniciales ejercicios literarios, uniendo arbitrariamente y con imaginación los ejemplos utilizados por *Mi jardín* para enseñar las primeras letras.

Así nacieron espontáneos cuentos breves, a partir de los fonemas *dra, dre, dri, dro* y *dru* y la conexión de las palabras *padrino, drama, madre, ladrillo, Pedro* y *madrugada*.

El minirrelato quedó así en mi cuaderno de tareas: “Mi padrino tiene un drama, porque mi madre le pegó con el ladrillo de Pedro en la madrugada”.

Cierto que la cosa se complicaba cuando el fonema se construía utilizando consonantes más “exóticas”, como *xa, xe, xí, xo* y *xu*, y palabras tan inusuales en el vocabulario de un niño, como *xilófono, máximo, taxi* y *éxito*.

El asunto lo resolví al modo de Gianni Rosario en su *Gramática de la fantasía*: “Eximí el examen de xilófono, tomé un taxi y tuve sexo con Xuxa”.

¡Y todo, gracias a *Mi jardín*!

ESPECULADORES
MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR
GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA
CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR
SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



Lactantes de la Opo-USAID sufren el síndrome del destete forzoso

Clodovaldo Hernández @clodoher

Mamerto Tetis (nombre ficticio para preservar su anonimato), experto en lactancia imperialista, reveló que entre los partidos, ONG y medios de la Opo-USAID se ha desatado una auténtica epidemia del síndrome del destete forzoso.

Interrogado sobre el extravagante malestar, el doctor Tetis dijo que ocurre cuando un sujeto, acostumbrado a ser alimentado por una generosa glándula mamaria, se ve privado del líquido perlino (en este caso, más bien verde dólar) y del placer de chupar.

Los síntomas son muy conocidos: dolores de cabeza, problemas para conciliar el sueño, irritabilidad, llorantinas y pataletas. En algunos casos, deriva en depresión, sentimientos de vacío emocional y, sobre todo, de vacío de bolsillo.

El especialista explicó que los partidos, ONG, medios, periodistas e influencers opositoristas se acostumbraron a succionar de la ubre gringa, con el cuento de que estaban muy empeñados en derrocar al rregimen. “Ahora los dejaron mamando y locos”, diagnostica.

“Ya estaban enviados. Se niegan a crecer porque de esa manera pueden seguir guindados de los pezones del Departamento de Estado –enfatisa el médico–. Y es comprensible porque así la vida es una gozadera”.

Otro tipo de mamadores –los de gallo– recomiendan no tomarse tan a pecho los lamentos lastimeros de los destetados. “Ya se inventarán algo –alegan–. Nadie olvide que ellos son expertos en conchupancia”.

■ ESPIN(A)ELA

El dólar como un avión va surcando por el cielo y el bolívar por el suelo llora su devaluación. Se ve desconsolación en su cara demacrada que es duramente golpeada por la inflación y su azote, y no hay quien pare ese trote porque nadie dice nada.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Mayo

Mayo es el mes de las flores y las madres, sí señor, también del trabajador a quien se le rinden honores, sobre todo a los mejores, pero en esta ocasión, con la mejor intención, será un mes electoral. Vamos todos a votar y que gane la nación.

G. R. M.

▼ **Ahora más que nunca: Cuando hay santos nuevos, los viejos no hacen milagros**



▼ **Ante tanto demonio suelto que hay por ahí, es bienvenido el nombramiento de san José Gregorio Hernández**





LOS DE LA EXTREMA DERECHA NO ESTÁN CONTENTOS CON LA CERCANÍA DE LOS CARNAVALES PORQUE SE LES CAYERON LAS MÁSCARAS



▼ **Trump le dijo a Macron: "C'est la vie", ante su solicitud de apoyo a Europa**



Auge y caída del pantallero

Luis Britto García

Quien no tiene verdadera vocación de poder utiliza el poder para satisfacer su vocación verdadera. Cipriano Castro dedicó su otoñal dictadura a la persecución de faldas. Pérez Jiménez su juvenil despotismo a robar. A ambos la gracia les costó el taburete. Menos dramática es la situación del hombre público aquejado por las patologías de la imagen, que dedica su primera parcela de poder a ejercer una tardía vocación de payaso. No pierde la silla –a la que nunca llegará por esa vía– pero malgasta su tiempo y el nuestro.

El pantallero es el resultado del encuentro fortuito entre una menopausia y los medios audiovisuales sobre una mesa de repartición de cargos. Pues los climaterios del descerebrado siempre son vistosos: eclosiona la jamona en feria de tintes y de lentejuelas; el carcamal en aberración tardía, no por asaltar cunas, sino por coger cámara. En su fase aguda, el exhibicionismo menopáusico reviste un tono transfor: así como la dama adopta las intemperancias del marimacho, apropia el caballero los peluquines y los refrescamientos del rostro de la miss. Ambos ceremoniales constituyen al pantallero, que no es otra cosa que el sacrificio de toda interioridad a una imagen. Por ella arruina lo que el viejo verde serio sacrifica a su Lolita: prestigio, carrera, familia, credibilidad, enfrascado en un frenesí de ruedas de prensa y declaraciones contundentes que sustituyen la caída de otras contundencias.

No es difícil localizar a un pantallero: lo verdaderamente difícil es no notarlo. Como las baratijas de las cuñas televisivas, el pantallero es multiuso y se vende más barato a quienes llamen primero. Como el ejecutivo multitarea –versión sifrina del todero– se ocupa de todo, menos de lo que le corresponde. Interfiriendo en las tareas de los demás, olvida la propia. Y es que sus atribuciones no reconocen otro límite que el alcance de la unidad móvil de la planta televisora. Lo no televisable no existe.

Y así, a nuestros consagrados estilos de gobierno –la administración por crisis y la gestión por chismes– se añade la gerencia por pantallazos. Para todo tiene su diagnóstico, siempre apocalíptico: antes de él, no hubo nada. Nada habrá tras él. ¿El país? Carraplana. ¿La juventud? Generación boba. ¿La Educación? Fraude. ¿Cultura? Inexistente. ¿Justicia? Desastre. ¿Cárceles? Dinamita. ¿Médicos? Asesinos. ¿Hacienda? Agujero negro. Todo estaría muy bien, de no

ser el pantallero el responsable del sector del cual denigra. En su pantalla solo se proyecta él. No diagnostica: se autodefine.

Para todo tiene también solución el pantallero ¿Emergencia? Rueda de prensa ¿Paro? Declaraciones especiales ¿Catástrofe nacional? Mesa redonda ¿Torta? Polémica pública. Así se sustituye planificación por declaración; ejecución por figuración, hechos por gestos, posiciones por alharacas. A diferencia del opinador profesional, que tiene poder por la validez de sus opiniones, las opiniones del pantallero no tienen otra validez que la de ser emitidas desde el poder.

Ante la avalancha comunicacional, cree el espectador asistir al paroxismo de la vocación de mando: contempla en realidad su cambio por la adicción al *rating*. Pues el tiempo en los medios es inversamente proporcional al poder que en realidad se ejerce. No pasaron las expansiones declaratorias del Benemérito de un esporádico “anjá”, y de que mandaba, mandaba. Le basta al presidente de Fondo Monetario una alzada de ceja para que le entreguen la soberanía, y de ñapa las industrias básicas. Oligarquía vieja no sale en periódico, ni la nueva en monitor. Perro que declara no manda.

La parte más vulnerable de un televisor es la pantalla: tanto ella como sus imágenes se queman por exceso. Renny Ottolina trabajaba un año sí y el otro no para evitar la incineración. Pero el pantallero no utiliza la pantalla: es usado por ella. Su función, como la del monigote que asoma por un agujero en las ferias, es atraer la animosidad y los pelotazos del público. Al igual que esa ayama que colocan en la sala de las casas de provincia para que absorba las malas voluntades, cumplida su función de esponja acaba en el río o en el basurero.

Pues los pantalleros, como los programas, desaparecen del aire. El síndrome de abstinencia mediática es peor que el de retiro de la droga. Al igual que los desempleados que hacen cola ante las rejas de las fábricas esperando a que falte un obrero para hacerle la suplencia, los pantalleros se agolpan en las puertas de los programas de opinión acechando la ausencia de un invitado para ofrecerse a cubrirlo. Pero en vano. Nada se encuentra dentro de quien ha elevado a razón de su vida la exterioridad. Al exmillonario, al excandidato y al expantallero no los destapa nadie.

Con la USAID se vive mejor

Roberto Malaver

Después que expulsó el humo de su tabaco Montecristo N° 4 y se tomó un trago de armañac, Gilberto Mendoza González dice:

—Pregúntame lo que quieras, que ya no tengo nada que perder.

Gilberto fue un izquierdista de los duros. Siempre al lado de los más humildes y marchando por la paz y la recuperación de los salarios y contra el alto costo de la vida. Estudioso de todos los libros de autores izquierdistas, ahora disfruta como uno de los hombres más solicitados por los medios de comunicación para analizar, escribir y dar pronósticos económicos.

—Lo bueno de estar ahora en la derecha es que uno no necesita títulos para andar por allí ejerciendo. Yo soy periodista, economista y analista político, y para eso solo tengo que escribir y hablar. Es decir, que perdí mi tiempo en la izquierda porque no logré graduarme de nada, pero debo decir que ahí leí mucho, porque eso es lo que hacía la gente de izquierda, leer y protestar. Ahora eso no le interesa a nadie.

Fue uno de los más bravos críticos de la burguesía nacional e internacional. Veía a la CIA en todas partes. Y a la hora de enfrentar al enemigo decía: "No hay que caer en provocaciones porque no están dadas las condiciones".

—Otra vaina que tenía esa izquierda donde estuve un tiempo, es que no olvida a sus muertos. Se la pasan recordando a toda esa gente: que si el Che Guevara, Argimiro Gabaldón, Fabrico Ojeda, Livia Gouverneur y muchos otros. En cambio, en la derecha nadie se acuerda de Rómulo Betancourt

y mucho menos de Raúl Leoni, solo interesa hacer negocio, por eso estuve recibiendo dólares de la USAID, es verdad, porque debo decirlo sin que me quede nada por dentro, con la USAID se vive mejor.

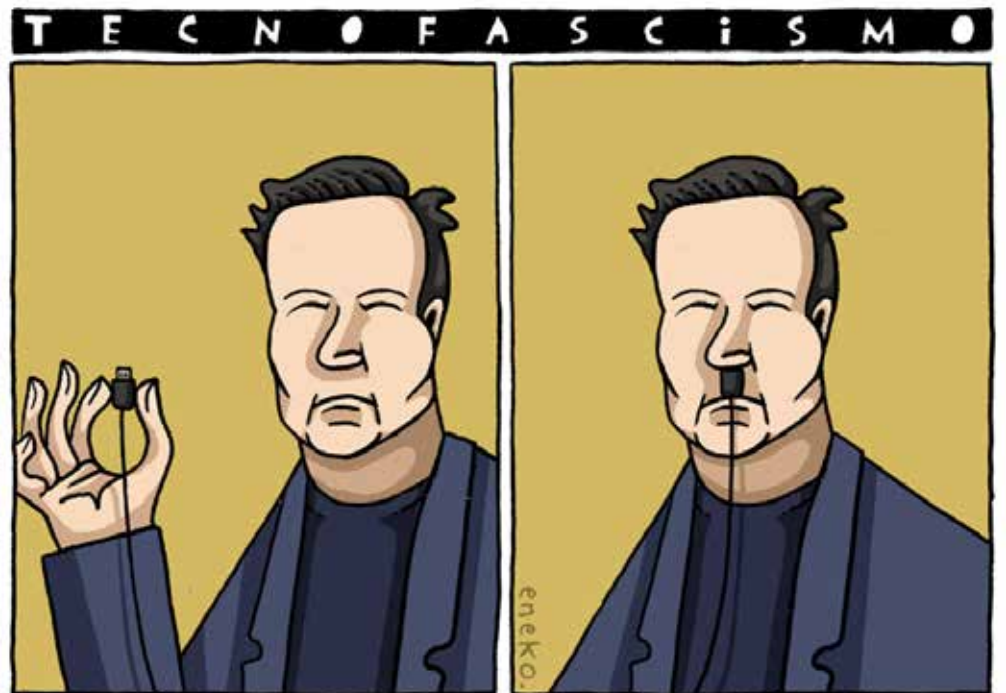
Escribía en periódicos y revistas de izquierda. Y estaba atento a dónde había que ser solidario para salir a buscar la ayuda necesaria que permitiera solucionar, estar presente.

—Ser de izquierda era muy jodido. Había que estudiar mucho. Aunque te digo una vaina, yo he visto una gente de esta dictadura —perdona, pero tengo que llamarla así, porque por eso me pagan—, te decía que hay una gente en esta dictadura que por lo visto nunca han leído un carajo, además, con esta gente las profesiones se devaluaron, casi todos los que están al frente de los ministerios no son profesionales en la vaina que ejercen, y eso también ha prostituido esta sociedad. Esa vaina de que tú veas a un tipo que es bachiller, y de vaina, ocupando un cargo donde se toman decisiones, esa vaina duele, y hay que criticarla. Nosotros antes leíamos y discutíamos, pero estos de ahora no leen un carajo. Ser de derecha es más fácil, uno solo está para ir a los medios a declarar y escribir y estar siempre dispuestos a hablar en contra del régimen —también me dicen que lo debo llamar así, por eso me pagan—.

Al terminar, me dice que lo acompañe al estacionamiento para darme la cola hasta mi casa, y llega a su Mercedes Benz y me abre la puerta y dice:

—No te olvides, con la USAID se vive mejor.

▼ *En la Plataforma Unitaria van a votar para ver si están o no de acuerdo con votar*



▼ **Hay gobernadores y diputados que piden otra oportunidad para hacer lo que no hicieron**



▼ *La dictadura venezolana es la que ha hecho más elecciones en el mundo*



Contradicciones

Roberto Hernández Montoya | 19 de mayo, 2013

No se gana nada y se pierde mucho dilucidando si el tipo es un mentecato o un avisado. Evidencias en un sentido y otro hay suficientes para contradecirse 27 veces en cada frase. Es más productivo el paradigma dialéctico de complejidad de Edgar Morin: es un inepto bien asesorado. El paradigma de complejidad nos ahorra mil debates estériles.

El punto no es tanto que la oposición tenga buenos o regulares consejeros sino qué abonos regalamos a esas asesorías. La cuña de los enchufados germinó en los apagones, en la inseguridad que descuidamos por demasiado tiempo, en el desabastecimiento, en las camionetas negras, en el desplante, en la corrupción, en el fariseísmo. ¿Servirá de algo el susto del 14A?

Casi no hablamos (eso es lo malo) de los costados fuertes de la Revolución.

Ejemplo: ya no hay infancia abandonada, pero ¿quién lo menciona? Se habla, sí, de la multitud de viviendas, hasta el punto de que la oposición calla el tema ruidosamente. Como omite que ahora comemos más y mejor. Solamente lo admite Fedecámaras. Pero basta que falte un kilito de cualquier cosa para que los medios lo ventilen *urbi et orbi* y compre con histeria cada quien veinte kilos de azúcar, hasta la diabetes.

Se aprovechan de nuestra propensión humana a la imbecilidad inducida por el pánico.

No sabemos que tenemos tripas hasta que duelen. Por eso es risible el periodismo optimista que titula: "Ayer no hubo terremoto en Consoplonia y no murieron 200.000 personas". Pero algo habrá que hacer para que quienes votan contra sus intereses sepan que gracias

a la Revolución no les quitaron las viviendas por créditos mexicanos y hay cada vez menos delitos.

Sugiero una tarea, por ejemplo: superar los corros, corrillos, roscas y rosquillas (no sé cómo porque viven hondo en nuestra naturaleza humana, demasiado humana). No hay dispersiones seléucidas: Diosdado no está velándole el claro a Nicolás. Ni viceversa. Pero sí hay la mar de grupitos sórdidos enfrentados a grupitos trampositos que hallan más revolucionario despanzurrar a otro chavista que dar la cara por la Revolución.

Sufrir celos y ser más importante que la Revolución distrae y descuida flancos para los medios golpistas.

Ojalá supiera yo cómo vencer esa manía humana para revelarlo ya.

El Golfo de América es mexicano

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Eso de estarles cambiando el nombre a los sitios, sean famosos o no, a la larga va a ser un problema para los escribanos, los navegantes y los historiadores también, y cuidado si no dejan locos a la mitad de ellos, porque resulta que esos tres elementos siempre utilizan como punto de referencia alguna localidad que todo el mundo conoce por su nombre más que por sus pelos y señales.

Es natural que una propiedad cambie de dueño y a la hora de redactar un documento de venta, el registrador coloque en el papel sellado, por ejemplo, que se trata de una parcela que linda por el sur con la laguna que está en el terreno que es o fue de Fulano de Tal, pero si además de eso tiene que agregar que la laguna es conocida con el nombre tal pero que anteriormente fue nombrada como cual, y así sucesivamente tantas veces como haya cambiado de nombre ese charquito, entonces la máquina se va a quedar sin tinta y el comprador sin centavo, en caso de que el precio del documento sea por folios.

Por su parte, los historiadores quedarán como unos verdaderos ignorantes cuando les digan a sus pupilos cosas como que la capital china desde hace más de mil años es Pekín, cuando ya muchos de esos muchachos han tenido encuentros culturales o deportivos en Beijing.

Pero entre todos, los navegantes se quedan con la peor parte porque les va a tocar andar un rato largo a la deriva buscando, por ejemplo, el Golfo de México, para guiarse y empujarse por la bajadita hasta La Habana, sin saber que ya Donald lo presentó en la prefectura con otro nombre.

▼ *“Lo que hay que reformar es la ONU, no la Constitución”, dijo M. Rosales*